

# V Jornadas de Investigación en Humanidades

Departamento de Humanidades  
Universidad Nacional del Sur  
Bahía Blanca, 18 al 20 de noviembre de 2013

[www.jornadasinvhum.uns.edu.ar](http://www.jornadasinvhum.uns.edu.ar)



Volúmenes Temáticos de las  
V Jornadas de Investigación en Humanidades

coordinación general de la colección  
GABRIELA ANDREA MARRÓN

**Volumen 5**

**Vinculación entre  
docencia, investigación y extensión**

MARTA NEGRIN  
LAURA IRIARTE  
(editoras)

## Los proverbios como estrategia de enseñanza en el nivel secundario

Verónica M. ZALBA  
Universidad Nacional del Sur  
vmzalba@uns.edu.ar



### Introducción

El objetivo del presente trabajo es contribuir a fortalecer en alguna medida los nexos entre el trabajo de investigación universitaria, la carrera del Profesorado en Letras y la escuela secundaria. Tiene como finalidad proveer al egresado de esta Universidad algunas herramientas para el abordaje de la oralidad y la escritura en el trabajo áulico de cualquier establecimiento educativo tanto en nuestra ciudad como en la zona o en distintas regiones de nuestro país, brindando a los estudiantes secundarios los primeros rudimentos del procedimiento científico (búsqueda, selección, análisis, formación de hipótesis, entre otros).

En este caso, el punto de partida surge a partir de las actividades desarrolladas en el Proyecto de Investigación (PGI) dedicado a estudiar la trayectoria e inserción del discurso proverbial en la literatura española medieval, con la dirección de la Dra. Alicia E. Ramadori, propuesta que pretende proyectar la temática investigada en la práctica docente y realizar su extensión a la comunidad educativa. Esta investigación está consolidada por su desarrollo en varios años y tiene como fin revisar la materia paremiológica en esos períodos, centrándonos en las obras de autores representativos entre los cuales podremos mencionar a Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, y al Marqués de Santillana<sup>1</sup>, haciendo extensivo en oportunidades a algunos autores como Cervantes y Lope de Vega<sup>2</sup>,

---

<sup>1</sup> El *Libro de Buen Amor* del Arcipreste de Hita, *El Corbacho* o *Arcipreste de Talavera* de Alfonso Martínez de Toledo y *La Celestina* de Fernando de Rojas, fueron objeto de estudio en la primera etapa del PGI (2006-2008). La obra del Marqués de Santillana constituyó el núcleo de indagación en el segundo período del PGI (2009-2012).

<sup>2</sup> He estudiado estos dos autores como proyección del tema del PGI, atendiendo a mis funciones docentes en la cátedra de Literatura Española II cuyos contenidos integran el denominado Siglo de Oro de la literatura española.

cuyas obras están siendo abordadas recientemente y que serán incorporados definitivamente como objeto de investigación en el futuro.

La inquietud que presentan los alumnos del profesorado al enfrentar el mundo laboral y las dificultades para la práctica docente en las escuelas secundarias son en gran parte sobre la interpretación y producción de textos de nuestros alumnos adolescentes a quienes resulta muy difícil convencer a la hora de leer o realizar una producción escrita, ya sea poesía, cuento u obra de teatro.

Para reflexionar sobre el tema y debido a la ausencia de una abundante bibliografía en nuestro país que aborde el tema me he permitido esbozar algunas ideas.

### **1. Cuestiones conceptuales: el saber, ¿no ocupa lugar?**

Dado nuestro rol docente, debemos establecer el marco teórico alrededor del cual nos vamos a mover y que nos va a permitir desde el punto de vista profesional, encarar el estudio de los proverbios para, posteriormente, trabajarlos con los alumnos. Debemos distinguir para empezar lo que se denomina proverbio, refrán o sentencia teniendo en cuenta lo que sostiene el investigador Hugo O. Bizzarri (2004:31), quien estudia la presencia del refrán en los textos medievales castellanos. En sus estudios observa las dificultades para encontrar una definición. Incluso en las grandes colecciones de refranes que se conocen hasta hoy como la recogida por el Marqués de Santillana<sup>3</sup>, es posible encontrar que en la práctica es difícil distinguir entre el refrán o la “sentencia popularizada”<sup>4</sup> o en el caso de:

(...) las colecciones sentenciosas de los siglos XIII y XIV y que permitía la libre convivencia de sentencias, proverbios, dichos de filósofos y hasta refranes; pero mientras éstas se centraban en el saber erudito de los sabios, el pasaje al ámbito más familiar de las “viejas que dicen tras el fuego” trajo aparejado el pasaje a todas las formulaciones que forman parte de la fraseología popular (refrán, frases proverbiales, cantares, dialogismos, etc.).<sup>5</sup>

Nos confirma Hugo Bizzarri que ante tanta variedad de formas era usual que los copistas y editores mezclaran las formas que iban encontrando en los textos, asimismo distintas variantes de un mismo

---

<sup>3</sup> López de Mendoza, I. (1995) *Refranes que dicen las viejas tras el fuego*, Kasel, Edición Reichenberger.

<sup>4</sup> Cfr. Bizzarri (2004: 31).

<sup>5</sup> *Op. cit.* pp. 32-33.

refrán, complejizando aún más la tarea de reconocimiento de los mismos. Cita el caso de un autor como Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, quien era aficionado a inventar y modificar refranes, tarea que años después comprobamos en autores del Siglo de Oro como es el caso de Cervantes. Es decir, estamos ante el caso de *refranes literarios*, que han tenido origen oral y popular pero que perviven por su puesta en escritura. Teniendo en cuenta la dificultad, y establecido el marco teórico que nos propone este crítico, podemos coincidir con él en que debemos abordar el tema cuidadosamente y presentara nuestros alumnos en el aula todo el material haciendo como mínimo algunas distinciones.

En primer lugar, habría que señalar una serie de características que distinguen al refrán. Una de ellas es la *brevedad*. En este punto, Bizzarri se detiene y nos explica que es un rasgo compartido con el proverbio y la sentencia. El término *proverbio* aparece con fuerza en la obra de Alfonso X, pero como explicáramos anteriormente encontramos que lo aplica tanto para las frases sentenciosas tanto voces populares como cultas:

La voz “proverbio” tenía un campo semántico más amplio del que hoy le otorgamos. E igual fenómeno se produjo con la voz “refrán”, pues no sólo se utilizó para designar una colección que encerraba material heterogéneo (refranes, frases proverbiales, estribillos, sentencias) sino que ya hacia 1339 Don Juan Manuel la empleaba para referirse a estribillos populares.<sup>6</sup>

En definitiva, en el medioevo no había tanta precisión, sino que el mismo nombre abarcaba muchas formas<sup>7</sup>. El consejo de Bizzarri también tener en cuenta el contexto de inserción, ya que muchas de las colecciones de sentencias tenían una *función didáctica* en el ámbito de la enseñanza institucionalizada. Los escolares las memorizaban y en esa práctica con ejercicios gramaticales o retóricos, hacían convivir formas populares o cultas, que al transmitirse, tanto podían hacerlo respetando la forma original o con modificaciones de algún tipo (sintácticas, morfológicas, etc.) generando muchas versiones de la misma paremia. Además de la brevedad y su origen (culto o popular) otra de las características es su *universalidad*, ya que es posible encontrar esa misma paremia aplicada a distintas situaciones o contextos, remontando-

---

<sup>6</sup> *Op. cit.* pág. 35.

<sup>7</sup> Bizzarri no ha sido el único en plantear este tema. A lo largo de su extenso trabajo ha recopilado la observación y estudio de otros expertos en la materia como Julio Fernández-Sevilla, Archer Taylor, Eleanor O' Kane, entre otros. (cfr. 2004: 28-34).

se muchos de ellos a la Antigüedad clásica, ya que se citaba a los filósofos como autoridades en la materia y a los que se atribuían muchas de las formas recopiladas, como se observan en las colecciones desde el siglo XIII al XV.

Sin embargo, hay ciertos refranes o proverbios que se difundían en determinados grupos sociales. Tal es el caso por ejemplo, en algunos textos del Siglo de Oro, que son algunos personajes, sobre todo los de clase humilde, los que traen a colación los refranes. Uno de los ejemplos más renombrados es el de Sancho Panza, quien vuelve loco a su señor Don Quijote con la cita de muchos de ellos, a veces sin sentido, debido al absurdo abuso que hace de los mismos, citándolos en toda ocasión, en forma individual o conjunta.<sup>8</sup>

Sí cabe destacar que las colecciones de sentencias y refranes eran muy populares y que han perdurado hasta nuestros días en la memoria de la gente, ya través de un largo proceso han llegado hasta nosotros no sólo en forma oral sino también a través de los textos literarios.

Pero ¿cuál sería el criterio para aplicar su estudio en las escuelas secundarias? Teniendo en cuenta algunas de las dificultades presentadas es posible trabajar con los alumnos con aquellas colecciones escritas o diccionarios de refranes que abundan hoy en las bibliotecas escolares y analizar cómo llegaron hasta nosotros. Observar y consultar aquellas versiones modernas que hoy reúnen los refranes puede ser una tarea divertida que permita descubrir cómo han perdurado esas formas expresivas breves.

## **2. Problemas a la hora de abordar los refranes: “Mal de muchos...”**

El trabajo en el ámbito académico está lejos de ser lo único a tener en cuenta a la hora del trabajo en el aula. En primer lugar, hay que allanar múltiples dificultades que van desde el aprovechamiento del espacio, el material o la evaluación del proceso. Es la falta de entusiasmo de los alumnos frente a una tarea de investigación o de escritura, el escollo más desalentador tanto para los docentes que están ejerciendo sus primeros pasos en la práctica como a los más experimentados. Por ello, es necesario recurrir a una forma quizás diferente de plantear el trabajo escolar. Todos en mayor o menor medida conocen algún refrán o proverbio. ¿Quién no ha escuchado alguna vez expresiones del tipo “a mal tiempo, buena cara”, o “a caballo regalado, no se le miran los dientes”, por citar algunos ejemplos? Podemos partir

---

<sup>8</sup> Cfr. Cervantes (2001:974).

de ese lugar de conocimiento común y compartido para, a través de un plan elaborado de aula realizar un trabajo más profundo con los chicos en el proceso de construcción de aprendizaje.<sup>9</sup>

Además de explicar a nuestros alumnos la larga tradición popular que tienen los proverbios y refranes con ayuda de esquemas sencillos, líneas de tiempo o con la tecnología preparando un *powerpoint*, podemos reflexionar junto con ellos acerca del por qué aún hoy muchos de ellos son conocidos y utilizados en nuestra práctica cotidiana de habla. Relacionar este tema con materias como la sociología o la sociolingüística podría servir para provocar el interés y que ellos mismos sean conscientes de la perdurabilidad de las mismas a través de los siglos. En definitiva, presentarles a los chicos la posibilidad que ellos mismos se pregunten por qué los seguimos usando en nuestras producciones orales, en qué ocasiones nos encontramos con ellos en la literatura y cuál es el sentido que les brindamos. Debemos desarrollar las estrategias para facilitar el análisis crítico, el trabajo cooperativo y el espíritu de investigadores curiosos.

### **3. La investigación en el aula: “El que quiere celeste... (que mezcle azul y blanco)”**

Una de las formas en que se puede abordar el trabajo en el aula es con la modalidad de *taller*<sup>10</sup>, ya que además de las ventajas que permite la distribución de los alumnos en el espacio, permite al docente dividirlos en grupos y compartir las experiencias desde distintos abordajes. El aula no debe ser un testigo mudo del trabajo de nuestros alumnos sino que se pueden presentar los resultados en afiches o telas pintadas en los que se puede hacer participe a toda la comunidad educativa. Además permite poner el acento en dos aspectos: saca a relucir la *creatividad*<sup>11</sup> del grupo de chicos y del docente, provocando un intercambio de experiencias entre todos los involucrados. También posibilita recuperar nuestra capacidad *lúdica* en el aula, al reorganizar las actividades en un marco de diversión, creación y recreación.

---

<sup>9</sup> Lo que Vygotsky denominaba Zona de Desarrollo Próximo en Moll, Luis C. (comp.) (1998: 221).

<sup>10</sup> Entendemos el concepto de *taller* tal como lo explica Gustavo Bombini como “una estrategia didáctica que democratiza el aula y reivindica la escritura como trabajo. El taller es un lugar para crear y también un lugar para reflexionar sobre el proceso de producción de los textos” (1994:11).

<sup>11</sup>Entendemos creatividad como una expresión del estudiante que se expresa en libertad, explotando todo su potencial, buscando soluciones novedosas y expresándolas con todos los recursos a su alcance (cfr. Gil de Fainshtein: 2009, pp. 21-23).

En un primer momento del proyecto,<sup>12</sup> resulta importante que el docente plantee la búsqueda de los refranes o materia proverbial, haciendo hincapié en este marco introductorio al que hacíamos referencia y que el profesor organice según las características de cada grupo, haciendo también presentación de algunos diccionarios de refranes, a los que puede acceder de manera virtual en páginas especializadas, visitas a alguna biblioteca barrial o en el caso de Bahía Blanca, accediendo al abundante material de las bibliotecas populares de nuestra ciudad. Además de ser una experiencia fundamental el recurso del libro, ya sea en formato de manual o diccionario, es enriquecedor el intercambio con los colegas de una biblioteca que son en muchos casos fieles exponentes de la pasión por los libros y grandes auxiliares en nuestra tarea cotidiana.

Todos los alumnos conocen por lo menos uno, dos o más y los recuerdan con claridad dentro del marco familiar o social. Hacer un registro de los que cada grupo conoce, por ejemplo a través de los abuelos, permitirá a los alumnos en esta etapa resignificar su papel como “investigadores/recopiladores” de la materia paremiológica, realizando un trabajo de campo que puede extenderse a la escuela o el barrio a través de encuestas. Los resultados de las mismas permitirán conocer cuáles son las de uso más extendido, cuál es el contexto en el que suelen encontrar su aplicación y el significado que se le otorga. Como hemos visto en la época medieval, la recopilación de los refranes hecha por autores letrados, solía tener una parte explicativa o glosa que permitía inferir al lector la correspondiente enseñanza o aplicación. Recreando entonces, y salvando las distancias, esas formas de registros, se pueden armar pequeños refraneros para el uso y consulta en el aula o la biblioteca escolar, a los que se agregaría el cotejo de su presencia o ausencia en los diccionarios de las mismas bibliotecas.

Por otro lado, en una segunda parte de este proyecto, se pueden realizar búsquedas en algunos textos literarios famosos, con ayuda del docente, quien podrá preparar para tal fin una selección literaria de autores diversos y que se pueden agregar como citas a los cuadernillos compilados por los alumnos. Si la escuela en cuestión contara con recursos informáticos, se podría crear un *blog* o, un *muro de opinión*, en donde no solo figuren los proverbios más utilizados y su significado,

---

<sup>12</sup> La redacción y presentación de un proyecto de trabajo es algo que también preocupa a los egresados de nuestra institución que se enfrentan por primera vez con la redacción y puesta en práctica de actividades que deben ser proyectadas a largo plazo, corregidas y evaluadas (cfr. Gil de Fainschtein, 2009:39).

sino que también invite a otros usuarios de la comunidad a presentar su opinión, abrir el debate y agregar sus experiencias, por ejemplo subiendo versiones diferentes de los refranes encontrados o su aplicación en un contexto diferente al descrito por los alumnos. También se puede agregar al blog o si este fuera el formato final, algún archivo fotográfico que ilustre las presentaciones en el aula, los distintos momentos del proyecto y en algunos casos, testimonios encontrados en carteles, tiendas o grafitis de la ciudad ampliando las posibilidades.

Una tercera instancia coincide con la de la escritura. Consiste en presentarles a los alumnos una serie de propuestas para jugar con los refranes siguiendo distintos modelos literarios<sup>13</sup>. Así, se pueden componer poemas utilizando algún corpus de los refranes recogidos en la muestra, o seleccionando de la misma alguna temática particular y hasta ponerles música con la ayuda del profesor en dicha área. La escritura de cuentos cuyos títulos sean refranes<sup>14</sup> o cuyos personajes hagan referencia a los mismos, así como obras de teatro que se inspiren en proverbios a la manera de Shakespeare o Lope de Vega, siguiendo la tradición de la literatura consagrada, pueden servir como integradores y dar un interesante broche final al proyecto. A su vez pueden recibir la asistencia o colaboración de los docentes de otras disciplinas como profesoras de Educación Plástica y teatro que les ayuden en el trabajo de la presentación.

Una parte importante, que no por mencionarse última debe darse en ese orden es la de análisis de construcción de los proverbios. La mayoría posee una estructura bimembre y rima, ya que estas ayudaban a la *memoria y repetición de las mismas* en correspondencia a su origen en la tradición oral. Una buena parte del taller puede dedicarse no sólo a la recopilación de las formas conocidas sino también la *reformulación e invención* de nuevos refranes, siguiendo algunos esquemas generativos básicos tal como explica Hugo Bizzarri y componer “a la manera de”, revitalizando la figura de los proverbios dándoles matiz serio o humorístico. También permite revisar algunas nociones de ortografía, a partir de la escritura de los mismos y nociones lexicales, ampliando el vocabulario al jugar con los sinónimos o términos desconocidos ya caídos en desuso que interfieren con la correcta interpretación del refrán.

---

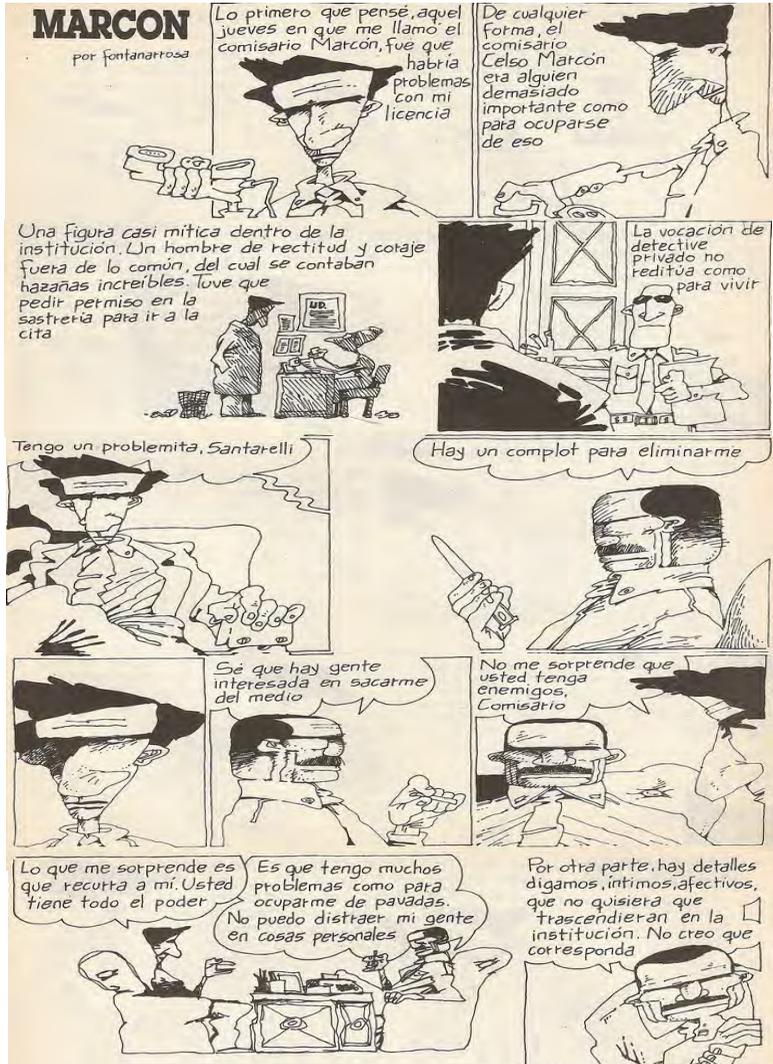
<sup>13</sup> Ver con algunos ejemplos de historietas de Quino, Fontanarrosa, adaptación teatral de Falconi, etc.

<sup>14</sup> Son numerosos los casos en las obras de teatro del s. XV hasta el XVII, como el caso de Lope de Vega (*El perro del hortelano*), Calderón de la Barca (*Casa con dos puertas, mala es de guardar*), entre otros.

#### **4. Algunas conclusiones**

El presente trabajo constituye, entonces, una propuesta metodológica que brinda una herramienta a los docentes del área de Prácticas del lenguaje y Literatura del nivel secundario. Como es fácil deducir, las posibilidades son múltiples dado el grado de riqueza del corpus vigente en todos los grupos sociales de nuestra comunidad. Hacer partícipes a los alumnos de esa riqueza cultural es darles también la posibilidad de ampliar sus conocimientos, trazar nuevos lazos con sus raíces familiares y principios teóricos que son necesarios en cualquier propuesta de investigación. A su vez, permite al docente aprovechar los resultados de los proyectos de la Universidad que los formó, involucrando a los educandos, a las familias y la comunidad educativa en una revalorización de nuestro lenguaje. Es otorgar a los jóvenes autonomía de pensamiento, demostrando una vez más la fuerza de la palabra.

## Anexo





Fontanarrosa, R. (1986) *Continuará*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor.



ESCENA 1

PRESENTACIÓN

Durante esta primera escena de presentación, así como en otros momentos de la obra, los actores intentarán explicar al público el argumento de la misma tanto como las dificultades con las que se enfrentaron durante los ensayos, dando lugar a confusiones, malos entendidos y discusiones entre ellos. Durante estos momentos de ruptura, no representarán a sus personajes sino a ellos mismos como actores y estarán denominados como Relator 1, Relator 2, etc. quedando a criterio de la Dirección la distribución de estos textos entre su elenco.

Cuando la obra comienza todos los personajes están sobre el escenario formando un cuadro fijo del cual se desprenden para acercarse a hablar con el público como actores, saliendo del rol del personaje.

*Relator Uno y Relator Dos avanzan hacia el público.*

- UNO: Buenas noches. Antes de que ustedes vean lo que vinieron a ver...
- DOS: *(Interrumpiendo)* "Mucho ruido y pocas nueces"...
- UNO: Sí, "Mucho ruido y pocas nueces", creemos que es necesario darles una explicación, porque si bien van a ver...
- DOS: *(Interrumpiendo)* "Mucho ruido y pocas nueces"...
- UNO: Sí... Ésta no es una versión... normal, digamos...

DOS: *(Interrumpiendo una vez más)*  
De "Mucho ruido y pocas nueces"...

UNO: ¡Sí! De eso.

DOS: ¿De qué?

UNO: De...

DOS: "Mucho ruido y pocas nueces".

UNO: Que siga otro, yo no lo aguanto. *(Vuelve a su lugar, enojado con el Relator Uno)*

*Se adelanta el Relator Tres, haciéndole una seña "preventiva" al Relator Dos para que se quede calladito.*

TRES: A ver sí se los puedo explicar. Un día, llegó la Directora y dijo: "Vamos a hacer... *(Mira al Relator Dos. El Relator Dos no dice nada y le hace señas para que continúe)*." "Mucho ruido y pocas nueces".

TODOS: ¿La película?

TRES: Dijimos nosotros. "No, la obra de Shakespeare", dijo la Directora

TODOS: ¿Shakespeare?

TRES: Dijimos nosotros. "Sí, Shakespeare". Y ahí empezaron nuestros problemas, porque como se darán cuenta, nuestra generación, no es una generación que lea Shakespeare todos los días, ni siquiera muy de vez en cuando, es más,

OPASADO PARA NADA 16 MARTA NEGRIN

no habíamos leído Shakespeare en nuestra perra vida. Y para hacer esta obra tampoco. Eso es lo que queríamos decirles. *(Volviendo a su lugar)* Ya está.

CUATRO: Explicá un poco más

TRES: ¿Qué más querés que diga? No sé qué decir...

*Avanza el Relator Cuatro.*

CUATRO: Porque leer Shakespeare es complicado. ¿Vieron que habla todo así? "Vinisteis, bella dama con Cupido..." ¿Quién es Cupido?!

*El Relator Dos escupe.*

DOS: Es-cupido.

*Avanza el Relator Cinco con un libro en la mano y se une a ellos.*

CINCO: ¡Es verdad! ¡Es verdad! Mirá lo que dice acá. *(Lee un párrafo)*. "No podríais remediarle tan bien si no fuerais el mismo. He aquí de arriba abajo su mano enjuta: sois el mismo, sois el mismo". No se entiende una pepa.

OPASADO PARA NADA 17 MARTA NEGRIN





Quino (1993) *Toda Mafalda*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor.

### Malditos Refranes

Me levanté temprano  
pero Dios no me ayudó  
Anduve muy caliente  
y la gente se rió.  
No le miré los dientes  
y qué poco me duró.  
Dejé correr el agua  
y la sed me consumió.  
Pero al fin algo sí se cumplió:  
quien bien me quiso sí que me hizo llorar  
¡Malditos refranes!  
El último reí  
pero no reí mejor.  
Le puse buena cara  
al mal tiempo y continuó.  
Me arrimé a un buen árbol  
y me sigue dando el sol.

Hice de viridiana  
y un pobre me la jugó.  
Pero al fin algo sí se cumplió:  
quien bien me quiso sí que me hizo llorar  
¡Malditos refranes!  
No quiero escuchar más  
Malditos refranes  
Acude al refranero  
si quieres encontrar  
antídoto o veneno  
para tu voluntad.  
Aunque ya sabrás  
si eres buen entendedor  
que pocas palabras  
bastarán entre tú y yo

Gabinete Caligari

[www.youtube.com/watch?v=0f0sPDWxrZE](http://www.youtube.com/watch?v=0f0sPDWxrZE)

### REFRANES A MEDIAS

1. La letra con sangre...
  - a) ... Sudor y lágrimas consigue pagarla tu padre.
  - b) ... ¡Es la firma de Drácula!
  - c) ... Necesita una transfusión de tinta.
2. Quien a buen árbol se arrima...
  - a) ... Y no lo trepa, es que es tonto.
  - b) ... Le salpican los perros.
  - c) ... No se le ve cuando hace pis.
3. Padre ladrador...
  - a) ... ¡No te acerques, que igual muerde!
  - b) ... Hazle la pelota o verás qué horror.
  - c) ... ¡Vaya!, no le han subido el sueldo.
4. Quien mal anda...
  - a) ... Cojea.
  - b) ... Acaba por los suelos.
  - c) ... Va de narices.
5. No dejes para mañana...
  - a) ... Las gansadas que vas a hacer hoy.
  - b) ... Los deberes que puedes hacer pasado mañana.
  - c) ... ¡Nada!, o se lo comerá otro.
6. Ojos que no ven...
  - a) ... Gallinita ciega.
  - b) ... Batacazo que te pegas.
  - c) ... ¡Gafas al canto!
7. Más vale malo conocido...
  - a) ... Que bueno anónimo.
  - b) ... Que memo por conocer.
  - c) ... Que *profé* nuevo queriéndose hacer el simpático.

### EL REFRÁN OPORTUNO

Los refranes enriquecen la lengua, pero es necesario saber utilizarlos. Como decía Don Quijote a Sancho: «¿cómo los aplicas [...], que para decir yo uno y aplicarle bien, sudo y trabajo como si cavase?».

¿Sabría usted cuál es el que mejor se aplica como continuación de la siguiente frase?:

*«Después de que le dejó su novia estaba todo el día triste, pero yo le aconsejé que se buscara otra: \_\_\_\_\_»*

- A. Dijo la cebolla al ajo: acompáñame siempre, majo
- B. La mancha de la mora con otra verde se quita.
- C. Cuando el pájaro la pica es cuando la fruta está rica.
- D. El melón y la mujer, malos son de conocer.

*«Desde que heredó, Fulanito no sabe decir que no a los que le dicen algo. Que tenga cuidado porque \_\_\_\_\_»*

- A. A moro muerto, gran lanzada.
- B. Rico que ha sido pobre, corazón de cobre.
- C. Uvita a uvita se comió la zorra la viña.
- D. Lágrimas de heredero, poco mojan el pañuelo.

## Bibliografía

- Bizzarri, H. O. (2004) *El refranero castellano en la Edad Media*, Madrid, Ediciones del Laberinto.
- Bombini, G. (1994) *Otras tramas. Sobre la enseñanza de la lengua y la literatura*, Rosario, Homo Sapiens.
- Calero Heras, J. (1996) *De la letra al texto. Taller de escritura*, Barcelona, Octaedro.
- Cervantes, M. de (2001) *Don Quijote de la Mancha*, edición de F. Rico, Barcelona, Crítica.
- Falconi, M. I. (2008) *Demasiado para nada. Versión libre de 'Mucho ruido y pocas nueces'*, Buenos Aires, Quipu.
- Fontanarrosa, R. (1986) *Continuará*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor.
- Gil de Fainschtein, N. (2009) *¿Cómo planificar proyectos creativos en el aula y en la institución?*, Buenos Aires, Biblos.
- López de Mendoza, I. (1988) *Obras completas*, edición, traducción y notas de A. Gómez Moreno y M. Kerkhof, Barcelona, Planeta.
- López de Mendoza, I. (1995) *Refranes que dicen las viejas tras el fuego*, edición, traducción y notas de H. Bizzarri, Kasel, Edición Reichenberger.
- Moll, L. C. (comp.) (1998) *Vigotsky y la educación*, Buenos Aires, Aique.
- Quino (1993) *Toda Mafalda*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor.
- Ruiz, J. Arcipreste de Hita (2003) *Libro de Buen Amor*, edición de Alberto Blecua, Madrid, Cátedra.